

A veces se siente el chirrido de la lechuza y pasos de algún hombre o animal que corre por entre los árboles.

Hay algo de péfido y de terrorífico en la cañada, abierta ante la vista, en el cielo sin viento y sin nubes, en la luna, que mira pálida desde el cielo negro, como

si ella también estuviera alarmada e inquieta.

Pío Baroja.

PROTECTORADO y COLONIAJE

“La acción militar, lejos de ser una preparación, es una despreparación para la acción civil. Y para el protectorado. No parece que sea la mejor propedéutica para ir a proteger a los rifeños—¿de qué o de quién?—el que a los moros de la llamada Política indígena les manden muchachos recién salidos de nuestras Academias militares—que no creemos sean modelos de pedagogía castrense—, que acaso no conocen ni el árabe, ni el chelja y no tienen clara noción de la psicología musulmana. Y mandar a hombres, no es llevar un ganado. Sin que digamos nada cuando de mandarlos se pasa a juzgarlos. Porque el que un señorito español haga de juez en un litigio entre dos moros, sin conocer ni su lengua ni su religión—que son todo su espíritu—es una monstruosidad que se tiene que pagar cara.

Créanos el señor Martínez Campos que pedía que nuestros sedicentes intelectuales vayan a Marruecos a inspeccionar y dirigir allí la enseñanza primaria, que hartó hay con inspeccionar aquí, en España, la enseñanza de los que han de ir a pretender mandar en Marruecos. Y una de las instituciones que más necesita de inspección civil es la de la instrucción de los profesionales de la milicia. Que por mal que estén nuestros Institutos y nuestras Universidades, lo que es esas Academias... ¡Dios nos libre! No sabemos si de ellas podrá salir un caudillo pizarreño—lo que sería un mal—, ¡pero lo que es un político colonial!...

Las colonias, las verdaderas colonias de españoles, sólo han prosperado en aquellas tierras a que fueron a buscar pan y libertad cuando se han visto libres de la acción de los conquistadores. Aunque pocos, muy pocos, debe de haber ya algunos criollos, españoles civiles, nacidos y criados allí en nuestras plazas del litoral africano. A ellos habría que oírlos. A los que han trabajado, por ejemplo, para que Melilla tenga un Ayuntamiento constitucional y civil libre de toda tutela castrense.

Eso que llaman la acción militar, no es sino una despreparación para la civil. Y lo peor de la acción militar es su aspecto político. El híbrido político-militar es, como todos los híbridos, infecundo. El caudillo descoloniza.”

Miguel de Unamuno.

De «El Liberal», de Madrid.



BOLIBAR — (BIZKAYA)

Es Bolívar, un rincón bizaíno, apacible y pintoresco, que pertenece a la anteiglesia de Zenarruza, enclavada en la falda oriental de la sierra de Oiz y quebrada de montañas y hondonadas, en las que caprichosamente están esparcidos los caseríos de su vecindario.

Tiene Bolívar una parroquia dedicada a la advocación de Santo Tomás, que se ve en el centro del grabado que acompaña a estas líneas, fundada en el siglo X por el dueño de la Casa Solar de Bolívar, y por los labradores censuarios del Señorío de Bizcaya.

El año 1386 fundó el rey don Juan I un hospital, que se sostenía con las rentas del Patronato de Bolívar, y encontrábase emplazado a la parte occidental de la parroquia en el cual se mantenían los pobres del lugar cuando se hallaban enfermos y en extrema necesidad.



Tiene alrededores muy bonitos y lo tranquilo de su ambiente convida al sosiego espiritual.

(Fot. de Ojanguren)